



¿Nos juntamos
en “El punto”?

¡Te
veo
ahí!

Años atrás, muchos estudiantes notaron un espacio vacío en el Sector Norte, no habían aulas, las puertas siempre estaban cerradas, las luces apagadas. El lugar parecía estar preparando algo grande pero el tiempo pasó. La intriga permanecía mientras el lugar seguía oscuro, lleno de polvo. Al final terminó siendo ignorado por todos aquellos que transitaban por esos espacios de la Universidad.

Pero un día, cuando las esperanzas y expectativas habían desaparecido, las ventanas fueron pintadas con dibujos verdes, se escuchó música desde el interior y apareció la alegría. Un gran listón morado se colocó de lado a lado en la puerta principal de lo que sería El punto, la confitería de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

La luz inundó el lugar, las paredes se llenaron de color y el aroma de los distintos platos que la cocina de la confitería prepara, se pudo sentir desde los anfiteatros de la zona. Se invitaba así a los alumnos, docentes y personal de apoyo universitario a ocupar un lugar en alguna de las mesas disponibles en planta baja o en el primer piso del local.

Se puede acceder desde la entrada principal que se ubica en el frente del establecimiento para luego subir por las escaleras del interior, o bien desde el interior de las Aulas Norte. Al cruzar las puertas, los mozos dan una cálida bienvenida e invitan a tentarnos con alguna opción del menú o de los distintos productos que llenan sus

mostradores y estanterías. Siempre dispuestos y atentos, todos los trabajadores del lugar están a disposición de los clientes e intentan que su paso por El punto sea el mejor, asegurando tanto la calidad de los productos que ofrecen como el buen y cálido servicio al cliente.

Ubicado en un lugar clave de la Universidad, esta nueva confitería ofrece un amplio espacio donde el personal de apoyo universitario puede desayunar antes de ingresar a sus jornadas laborales. Los docentes pueden reunirse para almorzar con sus equipos de cátedra y así discutir las temáticas que abordarán en sus próximas clases. Y estudiantes pueden repasar sus apuntes antes de un parcial acompañados de un café caliente y medialunas cuando el clima se torna invernal.

Sus opciones son múltiples e intentan satisfacer todos los gustos y necesidades, lo que hace difícil el elegir solo una, pero podemos confiar en la recomendación del chef o de los encargados de atendernos, siempre nos guiarán muy bien.

Por último, es destacable que están siempre abiertos a escuchar aquellas recomendaciones que los clientes quisieran hacerles llegar, esto con el objetivo de seguir creciendo, mejorando y haciendo parte de esta familia a todos los que se acerquen al establecimiento.

El punto llegó para quedarse con nosotros, ansiosos de acompañarnos, buscan mejorar todos los días e innovar cada vez más para ofrecernos experiencias únicas.